

## Una visión de la familia

Dr. Alejandro Patiño Román

Mphil, Edinburg University y profesor de Psiquiatría de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

### RESUMEN

Este breve ensayo trata de introducir el conocimiento consciente de la razón dentro de la estructuración de la familia para su éxito. Sin embargo, se revelan problemas que limitan dicha función por sus factores afectivos y dogmáticos. Es una nueva búsqueda de la libertad dentro de la familia junto con un compromiso de armonía.

### *A vision of the family*

### ABSTRACT

*This brief essay tries to introduce the conscious knowledge, the reason, inside the structuration of the families to succeed. However, reveals problems in its application. It is necessary to avoid obstacles for affective bonds and dogmatisms. It is a new search to liberty inside the family with a collective commitment to society.*

**Palabras clave:** Familia, razón, estructuración.

**Key words:** Family, reason, structuration.

Tenemos que aceptar que la familia sigue siendo la célula de una sociedad. Cada uno de sus miembros sólo pueden ser independientes gracias a reglamentos estructurados dentro de dicha célula. Todos tienen un “rol” preestablecido y cuando esto no sucede se generan conflictos que logran *obstaculizar* el flujo dinámico de la familia, construyendo un desorden bastante claro para todo aquel que se ha acercado a esta organización, que no ha perdido un centímetro de su poder hasta la actualidad. También en este microuniverso todos intentan dicho poder en cada una de sus partes constitutivas (padres e hijos).

La jerarquía de la familia se establece a través de las reglas sociales imperantes. Según E. Canetti:<sup>1</sup> *Una orden es una orden*. Ésta es más antigua que el habla, si no los perros no la podrían entender. Se trata de la habilidad de los domadores y esta evidencia nos lleva a raíces muy antiguas y sabemos que sobreviven en todas las sociedades. En muchas ocasiones, cuando la orden está en desacuerdo con el deseo del que debe obedecer o cuando esto implica su autodestrucción se puede llegar a la *fuga* para evitar la experiencia del terror y sentimiento de culpa. Se puede observar en la naturaleza un fenómeno anónimo conocido bajo términos oscuros “Cadena Alimenticia” que nos obliga a todos los seres vivos a un orden del cual dependen la vida o la muerte. Expreso con esto que simbólicamente en muchos casos existe una depredación

interna en las relaciones parentales y entre hermanos, ya Hesiodo<sup>2</sup> hace muchos siglos lo había expresado en su libro “Los trabajos y los días”.

Entre los hombres no romper con la organización jerárquica significa evadir la experiencia de sentencia de muerte porque la organización del clan o familia puede desmembrarse y las probabilidades de supervivencia del individuo aislado, incluyendo su salud psíquica serán mucho más bajas. En todo el mundo familiar consciente e inconscientemente existe el concepto primitivo o elaborado de *la orden*, vivimos bajo un sistema de aciertos y prohibiciones, algunos útiles otros no. Pero no podemos olvidar que la indiferencia puede afectar permanentemente a los integrantes, perdiendo en todo sentido su convivencia racional. Los más jóvenes se ven perdidos dentro de un mundo complejo de valores desarrollando su personalidad en el ámbito de una improvisación cotidiana que puede fracturar su futuro sin estar consciente de ello, porque la angustia configurará su existencia que a través de la frustración matizará todo el pliego existencial.

Pronto, ya una vez iniciado el fenómeno familiar, los miembros empiezan a formar posiciones de mando y obediencia. Es una curiosa lucha por el poder inconsciente... y es así que van apareciendo los rostros y personalidades de las distintas familias.

El concepto de orden siempre es una amenaza primitiva que se produce entre dos animales en disputa.

Todo esto está dirigido a una *orden* que implica el miedo y la amenaza de la vida. Los animales tienen un signo para esta orden que obliga al escape.

La orden implica una acción subversiva o de sometimiento. Se caracteriza por no admitir réplica: se ha formado ya una relación de poder, que no es discutida, explicada o puesta en duda. La orden es percibida por el otro y su fluctuación puede afectar al sujeto por instantes o de forma vitalicia. Si esto último ocurriera se generará una impotencia en el individuo para enfrentar las responsabilidades de la vida.

Si hablamos de una familia, no es difícil observar que sus reglas internas implican un sistema coordinado por *el orden*; y cada quien sabe su responsabilidad y su capacidad de obediencia o retiro. Todo esto es impuesto desde afuera, por la sociedad y la cultura, que obliga en las distintas etapas del desarrollo familiar a escuchar lo que podemos conceptualizar como una reproducción de esta macrovariable: la cultura, que va configurando a través de la experiencia una *conciencia* que estructura las relaciones grupales y sella a la microestructura estudiada aquí. Nunca se habla en primera persona porque los valores son impuestos, no por la persona sino por el arquetipo cultural que a través de los años ha acuñado la sociedad. El padre, la madre y la relación de hermanos está construida dentro de un sistema muy complejo llamado: Familia. Lo curioso es que los integrantes inconscientemente buscan la victoria, en función del temperamento (que es una variable heredada) para satisfacer *el deseo*.

Todos los miembros se comportan de acuerdo a una conciencia aprendida en donde los padres casi siempre “con una buena intención” inducen toda una categoría de valores, que los integrantes *deben* entender y seguir con las indicaciones de sus ancestros. Esto va variando con la historia. No podemos retirar las costumbres que van generando los modelos pedagógicos del hombre y la mujer. A veces, inciden en la crueldad de su destino más que a una armonía que desenlace un gusto por la vida. Aquí no es necesaria la *orden* sino un convencimiento axiológico donde se desarrolle una visión estética amplia del mundo.

Yo debo, como psicoterapeuta, imaginar a una familia con las características descritas, de otra forma estaría fuera de la ideología social imperante, todo este fenómeno no se puede realizar sin una conciencia amplia, sobre todo de los progenitores, lo que asienta a esta tesis como un postulado pedagógico. Henri Ey<sup>3</sup> define que: *el ser consciente es vivir la particularidad de la propia experiencia, transponiéndola en una universalidad de su poder*. Si seguimos en esta definición nos perderemos en una síntesis lógica que no concuerda con la mayoría de los hombres; a veces los individuos no tienen conciencia de su particularidad y de las magnitudes de la universalidad. De tal forma

que opera en la mayoría de los casos de manera distinta, un modelo que es fiel a su educación y podrían repetirse y remodelar atavismos axiológicos sin sentido y función. Esto no es fácil por el espacio generacional y con mucha frecuencia se recurre a la improvisación. Su unidad dependerá en mayor o menor grado de lo económico (Lewis H. Morgan<sup>4</sup>) y del miedo a la soledad. *Se trata de un destino que tiene un origen natural, pero ahora está educado por una cultura no consciente de sus resultados*. Cuando esto no sucede, las relaciones parentales pierden su sentido original y vemos con frecuencia abrumadora a gente joven perdida con un gran impacto de autodestrucción.

Hay quien ha negado la *conciencia* “porque no puede ser un objeto del saber”. El autor piensa que existen disciplinas con diferentes métodos para estudiarla. En primer lugar debe tomarse en cuenta que no puede haber una función sin estructura material, esta idea es representada por las neurociencias que han demostrado macroestructuras cerebrales que sostienen la conciencia como función, probablemente la macroestructura más importante es el neocórtex y el Sistema Reticular Ascendente (SARA), los aspectos neurobioquímicos siguen siendo oscuros y agregaría sumar la integridad de los órganos de los sentidos para tener una imagen mental del mundo exterior. Por otra parte no podemos olvidar las aportaciones de la Psiquiatría y Psicología al análisis de la *conciencia* dentro del comportamiento observado en la conducta humana. Por último dicha función ha sido históricamente considerada por la filosofía como un eje central del conocimiento, casi todo el peso epistemológico está centrado en ella. Por lo tanto, sí es posible descartar esa tesis que niega la *conciencia*; y es preciso afirmar que escala en su desarrollo toda una cosmovisión del universo y de una estrategia pedagógica que implica la perspectiva de una familia sana.

Es verdad que nadie puede negar a la *conciencia* sin referirse a lo vivido, se trata de una experiencia ineludible del sujeto, se inclina a una representación del mundo y nuestro quehacer en él. No cabe la menor duda para el autor de estas líneas que se trata de una función cerebral en su origen biológico, la cual se desarrolla a lo largo de toda una biografía. Aunque se puede hablar de conciencia histórica y social, nuestro instrumento evolutivo es neuronal y dentro de su estructura ocurre la maravilla de tener un contacto con el mundo, que trasciende a la sensopercepción que ha sido educada con las experiencias, y cuando es el caso a través de todo un bagaje bibliográfico que nos pone en comunicación con conocimientos de siglos anteriores. Todo esto nos da una visión del *tiempo*, de lo humano y natural, sus nexos y sus contradicciones. Si lo mencionado está desestructurado, el dolor grupal es una regularidad que nadie puede negar; por lo

tanto lo considero esencial para promover toda una ideología sensata para evitar el desatino de una angustia inútil en gentes biológicamente sanas.

En este contexto debe operar una conciencia familiar. La educación, creo, es el factor fundamental, pero todos sabemos que para tener acceso a este mundo se requiere de oportunidades colectivas que pueden generar un bienestar familiar. De tal manera que yo concibo el desarrollo social en función de esta macrovariable: la educación; porque se trata de un fenómeno histórico ante el cual encontramos desilusión, víctimas y gente sin esperanza.

Se busca insertar una *conciencia* educada dentro del universo parental, que genere un obstáculo ante el caos social que dificulta brutalmente el vivir cotidiano. Es universalmente evidente que todo lo descrito se da en las crisis de la economía política, que no es una variable biológica. Empezó siendo una organización natural para la sobrevivencia humana, ahora sigue siendo una unidad estructural pero su enemigo es diferente, el volumen es distinto y la sensibilidad y racionalidad para tratar el problema de la familia es diferente. Ha habido una evolución histórica, sin embargo las dimensiones han crecido y su complejidad también. Se trata del sufrimiento humano ante el cual un médico no puede callar. La etiología es la desigualdad y por necio que suene no puede dejarse de lado. Implica la salud de nuestra población y de un desgaste inútil por falta de una enorme educación de la razón. No por falta de esta causalidad quedan al margen familias con anuencia económica; como diría S. Freud:<sup>5</sup> se vive *de un malestar de nuestra cultura*. Ninguna clase social está exenta de los problemas mencionados.

Tengo que referirme a los tiempos históricos para dirimir sobre estos temas. La prohibición y la explotación del hombre incide de una forma directa sobre la familia. Y repito, que una función que se origina a través de millones de años de evolución no ha impedido que los humanos se hagan tanto daño entre sí; se ha impuesto un disfraz colectivo de civilización a las fuerzas más oscuras de nuestra personalidad. Cito a Canetti cuando expone a un chamán esquimal: *El espacio celeste está lleno de seres desnudos, mujeres desnudas, que van volando y atizan tormenta y nevasca. ¿Oís el silbido? Zumba como aletazo de grandes aves arriba, en el aire.* Así pueden expresar los seres humanos su miedo y desamparo cuando carecen de una razón educada. No debo dejar de lado todo el mundo afectivo pero esta tesis acentúa la parte del pensamiento como pilar de base para la construcción de la familia.

Queda, entre otros, un problema por resolver. Darle dignidad a esa "razón" sin limitar la libertad, la imaginación y la creatividad. Yo pienso que sería un equilibrio adecuado a las necesidades universales de

nuestro espíritu, porque hemos luchado toda la historia, ese equilibrio es un *deseo colectivo*. Tenemos que entender muy bien sus obstáculos y la reflexión tendrá que ser de un consenso serio. Su síntesis sería nuestra forma de vivir. Admito que hay zonas oscuras en nuestra condición; pero un vector sensato y certero abriría ventanas enteras para ver la luz que hasta la fecha ha permanecido encerrada, y que está ejemplificado por la violencia general. Puedo indicar que afecta también a los pequeños grupos del mismo apellido.

El pensamiento crítico, no limita las relaciones afectivas para fortalecer este microcosmos. Pero es necesario advertir los peligros del dogma y ser críticos ante las visiones políticas y costumbristas para armar todo un consenso de bienestar como un vector a mediano plazo. Estamos conscientes del riesgo de la utopía. La reflexión sobre este tema trata de inducir partes de nuestro aparato lógico para prevenir destrucciones irreversibles en la familia.

La "concepción naturista", positivista y también pragmatista del hombre es la que predomina en la actualidad. Al mismo tiempo surgen dudas de nuestra interpretación intelectual al ver sus resultados. La guerra no ha terminado, la autodestrucción avanza y no nos agrada esta adaptación ante un fenómeno estéril que podría fundamentar nuestra esencia. Renunciar a la razón y a la estética en función del mundo de los instintos que dominan nuestras acciones demuele cualquier sentido de la dignidad y en su profundidad nuestro futuro. Solo sería "un idioma de señales e instintos impulsivos" lo que determinaría nuestra sensación de existencia; y toda nuestra construcción histórica y civilización quedaría en el ámbito de lo simbólico. La experiencia de nosotros mismos sin dignidad. Estoy consciente de que nos sostiene una maquinaria biológica evolutiva, pero queda saber si la macrovariable de la cultura no nos ha perdido en un camino sin solución. Por eso insisto en que hay que *revalorar nuestra célula social para reconstruir una forma de vida, a través del pensamiento crítico*, que nos conduzca a crear un estado más amable de nuestra condición de vida, advirtiendo la realidad de la diversidad humana y la tolerancia para convivir.

En mi trabajo profesional he podido advertir que las neurosis tienen una etiología familiar, las relaciones parentales están fundadas sin un contenido lógico y afectivo, observamos que carecen de este instrumento natural: La razón (Función de Integración Superior) que desarticula la personalidad en un organismo sano.

Una pedagogía racional y educada podría garantizar el desarrollo de la personalidad que se inscribe en un sujeto sano. La ideología racional podría tocar todos los elementos de una biología, con sus siste-

mas originales, para evitar la posibilidad de la destrucción.

#### REFERENCIAS

1. Canetti E. *Masa y poder*. España: Muchnik Editores; 1977.
2. Hesiodo. *Obras completas*. Trad. de A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díaz. España: BCG.
3. Henri Ey. *La conciencia*. España: Gredos; 1976.
4. Morgan HL. *La sociedad primitiva*. México: Ediciones Pavlov; 1891.
5. Freud S. *Obras completas de Freud*. Argentina: Americana; 1943.

Recibido: Agosto 15, 2003.

Aceptado: Octubre 10, 2003.